



Efectos de lengua en los sujetos hablantes. Una reflexión apoyada en los principios saussureanos¹

The Effects of Language (Langue) on the Speaker. Considerations Based on Saussurean Principles.

*Norma Beatriz Desinano**

Recibido: 20/09/2020 | Aceptado: 18/05/2021

Resumen

En este artículo se expondrán las líneas generales de un proyecto de investigación propuesto dentro de la Cátedra “Ferdinand de Saussure” (FHUMyAR-UNR). Esta presentación incluye una reflexión acerca del empleo de algunas categorías, que son originales de la teoría interaccionista brasileña sobre adquisición del lenguaje y cuyo alcance se pretende ampliar. La reflexión permitirá reconocer las relaciones que no fueron explícitamente desarrolladas previamente y, al mismo tiempo, abrirá el camino para plantear como hipótesis principal de dicho Proyecto la afirmación de que los efectos de lengua que se manifiestan en los enunciados de sujetos hablantes -más allá de los procesos de adquisición-, resultan del efecto de captura que puso al niño en interacción directa con la lengua permitiéndole transformarse en sujeto hablante, que ese efecto es una condición de la existencia de ese sujeto, por lo que persistirá como factor fundamental y permanente en todas las interacciones del sujeto con la lengua, más allá de cualquier circunstancia aleatoria. Dentro de este encuadre se planteará cómo la analogía, desde el punto de vista saussureano, propone un campo de trabajo específico para la argumentación a desarrollar en torno de esta hipótesis.

Palabras clave: fenómenos heterogéneos, efectos de lengua, interacción sujeto-lengua, efecto de captura, analogía

* Argentina. Doctora por la Universidad Nacional de Rosario en Humanidades y Artes - Orientación Lingüística. Docente. Investigadora Categoría 1 por la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria. Dirección de Proyectos de investigación sobre oralidad y adquisición radicados en el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario (1997-2018). Profesora Titular de Socio y Psicolingüística (1986-2018), Escuela de Letras, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. Profesora en el Doctorado de Lingüística y Lenguas y en la Especialización en Enseñanza en la Escuela secundaria por el Área de Lengua y Literatura de la misma Facultad. Coordinadora Responsable de la Cátedra Libre “Ferdinand de Saussure” radicada en el Instituto de Investigaciones “Dr. Adolfo Prieto” de la Facultad citada. normabdesinano@gmail.com.

¹ El artículo que se incluye a continuación se relaciona directamente con el Proyecto “Fenómenos heterogéneos en la oralidad y en la escritura, analizados a partir de principios saussureanos”, presentado en la sesión del 25-08-2019, de la Cátedra Saussure, integrada al Instituto de Investigaciones de la Facultad de Humanidades y Artes de la UNR.

Abstract

This paper outlines a research proposal as part of the course “Ferdinand de Saussure” (FHUMyAR-UNR). It includes a reflection on the use of certain scientific categories that were used in my doctoral thesis as well as other categories present in the Brazilian Interactionist Theory about language acquisition. This reflection will help identify some of the connections that may have not been so expressly stated in my previous work and will also help introduce the hypothesis of the Project: the idea that language (langue) effects showing in speakers’ statements —beyond the acquisition period— are the result of the *capture* effect that puts the child in direct interaction with language (langue) and ultimately turns them into a speaker. The idea is that the capture effect defines the speaker itself and prevails as a fundamental factor in all his interactions with language (langue). The Saussurean analogy principle will allow argumentation on this matter.

Key Words: heterogeneous phenomena, language (langue) effects, interaction speaker/ language (langue), capture effect, analogy

Hacia una revisión de categorías

El objetivo de este artículo surge inicialmente de la necesidad de intentar una reelaboración de dos conceptos que he utilizado en mis trabajos de reflexión teórica y de investigación a lo largo de varios años con las categorías del Interaccionismo brasileño del IEL de Campinas y especialmente con las investigaciones realizadas y dirigidas por la Dra. Claudia Lemos². El motivo de esta reelaboración es proponer una nueva relación posible de esas reflexiones dentro del contexto de los principios saussureanos tal como surgen de las relecturas críticas del *CLG*, entre ellas las de las notas a la edición de Payot de Tullio de Mauro (Saussure F. de (1983[1916])).³

El primero de estos conceptos es el de “fragmentariedad” que propuse para denominar un conjunto de particularidades derivadas de ciertos fenómenos lingüísticos y no lingüísticos que se manifiestan en textos escritos de alumnos universitarios, poco o nada familiarizados con el discurso científico dentro del cual deben encuadrar sus textos, discurso al que están accediendo por primera vez. En todos los casos la fragmentariedad, tal como quedó definida en un primer momento, pone de manifiesto rupturas de sentido dentro de los enunciados. Estas rupturas se producen porque quedan incompletos y/o confusos en el *continuum* del texto, si bien no solo por causas lingüísticas—como la aparición de lapsus o de ciertos neologismos, entre otros—sino también por rasgos visuográficos de la puesta en página o como consecuencia de la puntuación. Ante la necesidad la necesidad de limitar los alcances de la conceptualización en función de los rasgos más específicamente lingüísticos, el concepto de fragmentariedad se desarrolló en función de la aparición de fenómenos heterogéneos similares a los analizados por los

² El Instituto de Estudios del Lenguaje de la Universidad de Campinas, dirigido por lingüistas distinguidas se ha centrado a lo largo de más de 40 años en el estudio de la adquisición del Lenguaje sobre la base de la teoría interaccionista propuesta y desarrollada por la Dra. Claudia Lemos. A lo largo de este trabajo se citarán trabajos específicos de miembros de este grupo.

³ En el texto su mención se limita a *CLG*, o bien a *Curso*.

investigadores de la Escuela de Campinas al hablar sobre adquisición del lenguaje; si bien con la marcada diferencia de que la fragmentariedad como resultante de esos fenómenos heterogéneos se manifestaba en la escritura y en adultos. Es decir que no era la adquisición la variable única o definitoria que propiciaba su aparición. Los fenómenos heterogéneos en el caso de la adquisición fueron denominados “efectos de lengua” (Lier-De Vitto, M. F. y Arantes, L., 1998; Lemos, C., 2002; Lemos, M.T., 2002) y referían exclusivamente a ocurrencias en las emisiones infantiles en la oralidad y en el período de adquisición. Sobre la base de los casos investigados específicamente en la escritura de adultos parece adecuado dejar de lado el concepto de fragmentariedad -que aludía a un conjunto más complejo de fenómenos-, para utilizar también la categoría “efectos de lengua” (Desinano, 2011) que resulta pertinente porque limita los fenómenos a tratar, precisando su carácter lingüístico. También han utilizado el concepto para los análisis categoriales investigadores dedicados al estudio de problemas del lenguaje infantil (Lier -de Vitto, M.F. y Arantes, L., 2006), para quienes los efectos de lengua aparecen en relación con enunciados infantiles, pero de niños que presentan en su habla tales efectos como síntomas de una problemática centrada en una interacción sujeto/lengua de alguna manera obturada, y que es necesario tratar dentro del ámbito de una clínica del lenguaje.

El objetivo de retomar la categoría “efecto de lengua” en este artículo es ampliar su alcance como instrumento de análisis para incluir también en ella fenómenos semejantes a los de la adquisición pero que aparecen en sujetos hablantes que emplean ya la lengua constituida en el uso. En este caso refiere también a aquellos fenómenos heterogéneos que aparecen en el habla de los adultos y que producen una ruptura en el *continuum* de los enunciados, dando lugar a una suspensión o desviación sorpresiva de la generación de sentidos, resultante de la aparición súbita de rasgos morfológicos, sintácticos y/o léxicos inesperados –aunque no ajenos a combinatorias (composición, derivación, por ejemplo) que la lengua sistemáticamente admite. Es así como los efectos de lengua refieren a fenómenos lingüísticos heterogéneos que aparecen en la empiria y se constituyen según un variado nivel de ajenidad o alejamiento respecto de la lengua constituida en el uso. Sin embargo, surgen de una operación lingüística apoyada en recursos prescriptos por esa misma lengua, aunque para otras instancias. Este artículo propondrá argumentos en torno a los efectos de lengua para sostener la hipótesis de que no aparecen exclusivamente durante la adquisición y que, en mayor o menor medida, surgen en los enunciados de todos los sujetos hablantes. Sobre esta base, la primera etapa del Proyecto ampliará la discusión teórica sobre este tema y analizará, en relación con la teoría saussureana, efectos de lengua tales como el *hápax* y el *lapsus*, en el habla oral y escrita de sujetos hablantes.

Convendrá incluir aquí el punto de vista y las categorías de análisis que la teoría del interaccionismo brasileño aporta al Proyecto. En primer lugar debe señalarse la hipótesis central respecto de la adquisición sostenida por categorías conceptuales clave. Resumiré brevemente: el niño es en una primera instancia un *infans*⁴ que toma contacto con la lengua tal como esta se manifiesta en el habla del otro -el sujeto hablante con el que interactúa-; en una segunda instancia esa lengua como sistema será ella misma la que pasará a ser el polo con el que el niño comenzará a interactuar en una relación directa, desapareciendo la

⁴ Es decir alguien que no puede hablar o no puede hablar por sí, por lo que niños y mujeres según la ley romana no podían hacer valer su palabra ante la justicia.

intermediación del otro sujeto hablante, si bien este seguirá siendo el interlocutor del niño. La interacción directa con la lengua coloca al niño en una situación de independencia, le habilita para constituirse como diferente del otro, lo que le permitirá transformarse en sujeto. La teoría sostiene que esta interacción directa entre el niño y la lengua constituye una instancia de “captura” por parte de la lengua, a partir de la cual el niño alcanza la posibilidad de transformarse en hablante porque accederá por sí mismo a los principios del sistema. Desde esa instancia en más, se producen tensiones permanentes entre las posibilidades de la creación subjetiva sobre la base de los principios de la lengua y la necesidad de que la interacción sujeto / lengua se avenga a las relaciones sociales de uso del lenguaje. Esta tensión en la interacción causa la aparición de efectos de lengua en el habla infantil cuando el niño aplica principios propios del sistema, haciéndolos operar más allá de la lengua en uso en creaciones subjetivas. La condición de sujeto hablante se completa cuando el niño, ya capturado por la lengua, es capaz de ejercer la “escucha” que justamente le permite reconocer conscientemente los “efectos de lengua” en la heterogeneidad de sus enunciados y, eventualmente, recurrir a la reformulación para superarlos. La escucha, como actividad psíquica consciente no es, sin embargo, más que una posibilidad a la que el niño, ya sujeto hablante, no siempre está en condiciones de acceder, y muchos efectos de lengua pueden escapar, y de hecho escapan, a la escucha. Hasta este punto llegan las propuestas del interaccionismo brasileño en torno a la adquisición.

La hipótesis que será el eje de la investigación que este trabajo presenta es la de que los fenómenos heterogéneos que aparecen en los enunciados de todos los sujetos hablantes pueden ser categorizados también como efectos de lengua, se trate de un niño durante la instancia de adquisición o de un sujeto hablante con una lengua constituida. Esta hipótesis se apoya en el hecho de que una vez establecida la captura del sujeto por la lengua, la interacción entre ambos es siempre un espacio de tensión en el que aparecen esos efectos como emisiones imprevistas y muchas veces inadvertidas por el hablante.

El hecho de que los efectos de lengua se manifiesten en todos los sujetos hablantes avala el hecho de que la tensión sujeto / lengua no es una circunstancia pasajera propia del período de adquisición, sino que es un resultado permanente del efecto de captura. En este sentido pienso que, en la medida en que el habla es subjetiva y resultante de una actividad psicológica individual, la interacción sujeto / lengua siempre estará tensionada entre ese margen de singularidad individual -que le permite al sujeto usar los principios del sistema fuera del marco de la lengua en uso- y los requisitos que marca el uso social de la lengua. Creo que resulta imprescindible señalar que en esta interacción que he descrito, el sujeto no suele ser consciente de esa tensión, por lo que no siempre percibe los efectos de lengua que aparecen en sus enunciados. El efecto de lengua siempre es una posibilidad propia de la interacción con la lengua alcanzada sobre la base de la captura del sujeto por ella; la escucha, en cambio, implica la posibilidad de la toma de consciencia del propio decir. La escucha como monitoreo cognitivo no es una actividad constante de la psique del sujeto hablante por lo que algunos efectos de lengua son descubiertos por él, en tanto que otros no lo son.

En este artículo propondré retomar reflexiones saussureanas, focalizando la “analogía” como recurso constitutivo del sistema, para precisar casos específicos dentro de la categoría general efectos de lengua en el caso de sujetos hablantes fuera ya del proceso de adquisición. Para ello se tomarán en cuenta, por una parte, los escritos de

Saussure así como artículos y obras de algunos de sus exégetas—especialmente del Círculo Ferdinand de Saussure de Ginebra—, siguiendo los pasos de las investigadoras de la Escuela de Campinas. Ciertamente, respecto de la problemática de adquisición este trabajo ya ha sido propuesto ampliamente por Rosa Attié-Figueira (2016), en un interesante estudio sobre el habla infantil que analiza especialmente el fenómeno de analogía en enunciados infantiles que la autora ya ha venido investigando en trabajos previos. Por su parte, Ma. Fausta Pereira de Castro (2018), ha trabajado específicamente el tema de la analogía en Saussure. Pereira de Castro recupera en su artículo una afirmación de Saussure en la que éste sostiene que así como los efectos de lengua en el habla de los adultos pueden llegar a transformarse en cambios lingüísticos, esto no ocurre con esos efectos cuando se producen en el habla infantil.

Sobre esta base el artículo de Pereira de Castro realiza un corte diferenciador entre los fenómenos heterogéneos propios del habla infantil y los que pueden considerarse creaciones subjetivas de los adultos, que serían según Saussure, las únicas que podrían dar lugar a cambios lingüísticos. Esta diferenciación—muy importante en cuanto a las condiciones del cambio lingüístico—no creo que, sin embargo, inhiba *per se* la posibilidad de considerar un mismo origen para los efectos de lengua que se manifiestan durante la adquisición o ya en sujetos hablantes. Al mismo tiempo, me parece importante que la investigadora, al finalizar el artículo, deje abierta la reflexión hacia el hecho de que una mirada psicoanalítica respecto de la aparición de los fenómenos heterogéneos por analogía podría dar pie a otra posibilidad para explicar su aparición en los sujetos hablantes en general, como manifestación de un saber no sabido u olvidado en el mismo instante en que se manifiesta:

Vejo como plausível dizer de que nessa longa reflexao sobre analogia Saussure caminha para “tocar com o dedo o jogo do mecanismo linguístico” (Saussure/Engler 1989, p. 375 verso), pelo qual se revela a consciencia da lingua, “seu sentido lógico e sua ordem”; uma instancia psíquica que se da ao sujeito falante sob a forma de um saber, no momento mesmo em que ele falha, isto é, esquece.⁵ (2018, p. 832)

La autora refiere a continuación, aunque con mucha prudencia, al interrogante que De Mauro⁶ se plantea acerca de la posibilidad de que, aunque Saussure no parezca haber tenido ningún contacto con Freud ni con su teoría, habría en la explicación del “lapsus”, realizada por este último, elementos como para marcar un acercamiento a la teoría saussureana⁷. Estos dos artículos que he mencionado—el de Attié y el de Pereira de

⁵ “Creo plausible decir que en esa larga reflexión acerca de la analogía, Saussure se encamina “a tocar con el dedo el juego del mecanismo lingüístico” (Saussure/Engler 1989, p. 375 verso), a través del cual se revela la consciencia de la lengua, “su sentido lógico y su orden”; una instancia psíquica que se da en el sujeto hablante bajo la forma de un saber, en el momento mismo en que falla, esto es, olvida.” (T. de la A.)

⁶ Ver Nota 253 (p.469) en Saussure F. de (1983[1916]). *Cours de Linguistique Générale*. Édition critique préparée par Tullio de Mauro. París: Payot.

⁷ Freud, S. (1989). *Psicopatología de la vida cotidiana*. En *Obras completas*. Madrid: Tomo VI.

Castro-, tanto por los argumentos presentados como por la apoyatura teórica que les sirve de base, serán objeto de un estudio muy detenido durante la elaboración del Proyecto que aquí se propone, ya que el eje de ambos tiene estrecha relación con él.

Sobre la base de las consideraciones expuestas hasta aquí en relación con la teoría interaccionista, así como con los aportes recientes de investigadoras del IEL, creo posible mantener la hipótesis de que si los fenómenos heterogéneos se muestran como efectos de lengua en enunciaciones orales y escritas de sujetos hablantes, lejos ya de las instancias de adquisición, no debe descartarse pensar—volviendo a la teoría de Lemos—que la tensión manifiesta en la interacción sujeto/ lengua en el habla, no es solo una manifestación de la instancia de adquisición, sino una condición permanente de dicha interacción. Es decir que el sujeto hablante permanece capturado por los principios de la lengua de una vez y para siempre, y que tales principios pueden aparecer de manera inconsciente muchas veces, más allá de los límites de la lengua en uso, propiciando la aparición en los enunciados de fenómenos que se hallan en el borde de lo que Milner (1998, cap. 5) denomina el no-todo de la lengua.

Si esto es así, el efecto de lengua podría considerarse como una evidencia de que en la interacción sujeto / lengua, esta última sigue ejerciendo su poder sobre el sujeto más allá del aparente dominio consciente que éste parezca tener sobre ella. Mi hipótesis de trabajo tiende a argumentar que el efecto de captura no se limita a la instancia de pasaje a la condición de ser sujeto hablante. Considero, dentro de un panorama más amplio de teorías, que contrariamente a lo que se sostiene en las cognitivas, el efecto de captura es fundante de la condición de sujeto hablante y lo mantiene siempre a merced de la lengua que lo ha capturado y por tanto no existe un aprendizaje de la lengua que conduzca a un sujeto hablante al dominio de su lengua. Es por eso que en la instancia subjetiva del enunciar, en la interacción concreta sujeto/lengua, se producen efectos de lengua. Esto implica que no existe la posibilidad de un monitoreo cognitivo permanente del habla, porque ésta está condicionada siempre por una instancia inconsciente resultante de la captura que constituyó al hablante.

Efectos de lengua y analogía

Dado que mi propuesta en principio tomará en cuenta “hápx” y “lapsus”, se hará imprescindible en el Proyecto de investigación volver a reflexionar sobre la analogía como principio del sistema. Saussure presenta el caso de la “analogía” como un principio fundamental de la lengua que, además, habilita la creación individual en una instancia subjetiva.

Saussure define así a la analogía en el *CLG*:

La analogía supone un modelo y su imitación regular. Una forma analógica es una forma hecha a la imagen de una o muchas formas a partir de una regla determinada (*CLG*, p 222).

Si una creación individual quedara limitada al campo de lo subjetivo y de lo efímero, no se daría el cambio como fenómeno que pone a la lengua en el campo de la diacronía. Es el reconocimiento de ese nuevo elemento por la “masa parlante” el que hace que se generalice y pase a formar parte de la lengua en uso. Es así como, dadas ciertas circunstancias especiales, una creación individual puede llegar a transformarse en un cambio lingüístico.

Resulta interesante considerar, antes de entrar en una argumentación más ceñida a la temática ya planteada, el hecho de que, si comparamos la versión publicada por los editores como *CLG*, vemos que este presenta una reorganización muy importante de las temáticas desarrolladas por Saussure tal como estas aparecen en los apuntes de clase recuperados de alumnos que asistieron a dichos cursos pero que no hicieron aportes a la versión editada (Bouquet, 2014, entre otros). Es así como el primer curso (1907) se inició con un tema -casi marginal- a través del cual Saussure proponía mostrar que los que a veces se consideran errores lingüísticos, deben describirse y reconsiderarse a partir de principios que de algún modo rigen las posibilidades de creación dentro de toda lengua. Es importante reconocer entonces que Saussure inició sus cursos con un análisis de rasgos de un objeto—la lengua—que no iba a definir, podría decirse, hasta no haber mostrado algunas de sus propiedades puestas de manifiesto en ejemplos concretos, fenómenos empíricos, a partir de los cuales explica principios generales de aquello que luego en algún momento mostrará, en el desarrollo de los cursos, como un objeto abstracto de estudio. Es probable quizás que, en pro de una lógica que pretende ser más rigurosamente científica, los editores del *CLG* comenzaran por incluir materia y objeto de la Lingüística al inicio de su edición. Quedó así relegada la apelación de Saussure a la lengua en uso –un punto de partida más concreto y más didáctico- a otro lugar de la obra mucho menos significativo. Como resultado, los editores lograron así por un lado enfatizar la visión científica de la teoría a partir de la propuesta de un objeto para la Lingüística, pero relegaron a un segundo plano la discusión de los fenómenos empíricos concretos cuya observación permitía crear el objeto modélico lengua. De este modo también la presentación de la relación lenguaje, lengua y habla que se propone en el *CLG* no da asidero a gran parte de los muchos matices que añaden sustancia a los conceptos de signo lingüístico y de cambio que aparecen posteriormente y que también son centrales en la teoría.

Ya en un sentido más cercano a la temática tratada en este artículo, me parece importante señalar el hecho de que, curiosamente, en esta parte inicial de los cursos dictados a sus alumnos (Komatsu y Wolf, 1996), Saussure argumente también en contra de la consideración de ciertos usos lingüísticos como errores o como corrupciones lingüísticas. Más allá de una clara concepción, que hoy llamaríamos sociolingüística, queda específicamente establecido que en la lengua se producen permanentemente casos en los que hay un abandono de ciertas formas específicas para pasar a otras a partir de distintos recursos. No solo es importante para Saussure señalar el fenómeno, sino subrayar que su aparición se da en el campo del uso individual, en los enunciados de los hablantes. Sobre esta base, Saussure afirma que los fenómenos que aparecen en esos enunciados individuales no pueden ser directamente considerados como cambios lingüísticos, sino que cada uno de ellos propone una transformación, resultado de la aplicación de un principio general propio del funcionamiento del sistema —la analogía, en este caso— transformación que en principio no va más allá del enunciado aislado de un único sujeto hablante.

Considero especialmente importante retomar la propuesta de Saussure en la medida en que percibe y desarrolla los argumentos necesarios para reconocer que la lengua se apoya en principios específicos que pueden emplearse para un amplio espectro de casos, a algunos de los cuales creo que podría reconocérseles la calidad de efectos de lengua. Los principios a los que refiere Saussure son usados por todos los hablantes, quienes a veces los reconocen, es decir los emplean en forma consciente, y en otras los emplean de manera inconsciente, dando lugar a una creación individual. Será la aceptación de esa creación por los otros hablantes -imprevisible como lo señala claramente Saussure-, la que asegurará o no la permanencia de esa creación en la lengua, haciendo desaparecer a veces otras formas concomitantes a lo largo del tiempo. Es decir que para comprender el cambio, la relación hablante/ masa parlante/ tiempo es fundamental. La argumentación de Saussure plantea así la lengua como objeto social e histórico, al mismo tiempo que explica cómo los fenómenos individuales y subjetivos son el factor eficiente en el juego del cambio.

Me parece entonces importante reconsiderar de qué modo el orden en que Saussure planteó el desarrollo de sus cursos pone de manifiesto una lógica de acercamiento a los problemas centrales a partir de la consideración y el estudio de una empiria de la que forman parte los enunciados de los hablantes individuales. Del lenguaje—que es un espacio en el que habitamos como hablantes—, de la naturaleza de los diferentes fenómenos de los que somos participantes, parece destacar Saussure, es que hay que partir para llegar luego a un desarrollo científico riguroso. La analogía es un principio que permite la creación subjetiva y el pasaje de lo subjetivo a lo social, de lo social a lo histórico, así como reconocer la interacción que los sujetos hablantes, todos nosotros, mantenemos con la lengua dentro del campo del lenguaje verbal. En este sentido, verificar la presencia de la analogía en efectos de lengua que aparecen en los enunciados de los sujetos hablantes, sin que estos sean conscientes de ello, es un análisis que puede ser especialmente enriquecedor en los estudios lingüísticos.

Ya dentro del tratamiento de la analogía como principio que hace posible las creaciones individuales, Saussure propone que el rasgo de arbitrario absoluto de la asociación que sostiene psíquicamente al signo se ve equilibrado por los efectos del principio de analogía—propio del sistema—en el uso individual, ya que ese principio admite la aparición de un arbitrario relativo en la asociación psíquica de un sujeto que constituye un signo. Esa asociación original, inédita, que no forma parte de la lengua en uso, se apoya sin embargo en un principio común que permitió la aparición de otro o de muchos otros signos propuestos según ese mismo principio, que el sistema valida ampliamente, pero cuyos efectos son limitados por la lengua en uso, es decir por el uso social. Cuando el uso social admite una creación individual y la hace, por así decirlo, entrar en el tiempo histórico de la lengua, es el momento en que se desencadena el cambio lingüístico.

Y al mismo tiempo reconoce su enorme poder como generador de cambios:

Pero, ya se trate de la conservación de una forma compuesta de muchos elementos, o de una redistribución de la materia lingüística en nuevas construcciones, el rol de la analogía es inmenso; ella siempre está en juego. (CLG, p.237)

Una creación individual, como acto psíquico de un hablante particular, no se constituye como cambio en el sistema, como lo señalé más arriba, sino que es solo la aparición de un *hápax* o de un *lapsus*, por ejemplo, en un enunciado aislado. Pero esta formación tampoco puede ser considerada como una corrupción del sistema, en la medida en que el recurso empleado es un principio de la lengua, si bien la asociación resultante no responde al uso social de aquella. Dentro del planteo que he venido haciendo hasta aquí considero que la categoría “efecto de lengua” es compatible con la línea de pensamiento propuesta por Saussure.

Para resumir esta argumentación apoyada en la propuesta saussureana, se han puesto en contacto las creaciones individuales aludidas por Saussure con el concepto de fenómeno heterogéneo y la categoría “efecto de lengua”; en el primer caso “heterogéneo” se utiliza para caracterizar aquello que es ajeno, por algún motivo, a la lengua en uso pero que es un resultado de la aplicación de un principio lícito, podría decirse, del sistema, empleado vastamente en otros casos en uso. Es así como ya no puede hablarse ni de error lingüístico ni de enigma para el lingüista. Se trata de un empleo creativo a partir de un principio propio de la lengua, que puede no traspasar el marco de la subjetividad intrínseca de un único enunciado por lo cual la creación no llega a transformarse en cambio lingüístico. Más aún, esa creación puede pasar inadvertida para el propio hablante tanto como para su interlocutor.

Refiriéndose específicamente al campo fonético, Saussure afirma que son los neogramáticos quienes advirtieron por primera vez que estas creaciones no constituyen una anomalía, sino que, por lo menos en el campo fonético, tienden a generalizar un principio de formación preexistente en la lengua. Es por esto que “la analogía tiende a regularizar y unificar los procedimientos de formación y flexión”. (CLG, p.222).

Me parece importante subrayar aquí la importancia de considerar la analogía como un principio regularizador, en el polo opuesto de la anomalía, si bien su uso azaroso en los efectos de lengua, es capaz de provocar también el cambio lingüístico. En este punto se pone de manifiesto la presencia de la subjetividad de un hablante que crea a partir de un efecto de lengua, basado en la analogía. Esa apelación al sujeto hablante y al fenómeno subjetivo individual permite hacer una reflexión acerca de la importancia que cobra el sujeto hablante en la teoría saussureana.

Conviene recordar aquí una de las frases relevantes que subraya la manipulación de los editores marcada en el *Curso*—tanto a través de los cambios de organización en el orden de las clases originalmente dictadas por Saussure, como de las omisiones registradas en las notas de la edición de De Marco, por ejemplo. Esa frase se halla justamente en uno de los capítulos del texto que habitualmente no forma parte de la lectura canónica que se realiza en las clases de Lingüística sobre la teoría saussureana, por lo que para muchos estudiantes la figura del sujeto hablante no entra en el esquema básico de los aspectos claves de la teoría propuesta en el CLG. Así, en el *Capítulo V. Analogía y evolución. Cómo entra una innovación analógica en la lengua*. (CLG, p.231), Saussure propone “Nada entra en la lengua sin haber sido ensayado en el habla, y todos los fenómenos evolutivos tienen su raíz en la esfera del individuo.” (p.231)

Es así como no solo se enfatiza la necesidad de atender a los fenómenos del habla—en nuestro caso los “fenómenos heterogéneos” que consideramos efectos de lengua—para comprender los cambios lingüísticos y para advertir el delicado equilibrio entre la

arbitrariedad absoluta del signo lingüístico y el rasgo de relatividad que inserta el recurso a la analogía en ese principio; sino también para reconocer de qué manera los enunciados del sujeto hablante pueden ser también un objeto de estudio, una entidad necesaria, para comprender la influencia de ese hablante en la conformación del sistema.

A manera de conclusión

En esta presentación, como se dijo en el inicio, se propone una revisión de conceptualizaciones que he ido proponiendo en sucesivos trabajos dentro del encuadre general de la teoría interaccionista de la Escuela de Campinas, pero confiando cada vez con mayor certeza en la posibilidad de que algunas de las categorías fundantes de esa teoría, aplicadas hasta el presente a la adquisición de la lengua, puedan ser consideradas para el análisis del habla de todos los sujetos; apoyando la reflexión al mismo tiempo en los planteos propios de la Lingüística General propuesta por Saussure que no siempre se presenta en el *CLG*.

Cabe señalar que, en trabajos anteriores, salvé de algún modo el obstáculo epistemológico que representaba el hablar de fenómenos heterogéneos y efecto de captura en la interacción sujeto / lengua de adultos, recurriendo a un factor interviniente real pero no exactamente lingüístico: el adulto, ante un discurso nuevo entra también en una interacción nueva, fuente de tensiones que propician la aparición de fenómenos heterogéneos. No me desdigo de esa hipótesis en ningún sentido, pero a la luz de más años de estudio pienso con mayor convicción en que esa hipótesis debe ser considerada como secundaria. Ciertamente el acceso a un discurso nuevo propio del corpus trabajado –textos de alumnos universitarios en una instancia inicial de acceso a discursos disciplinares específicos-, determina una situación que podríamos llamar óptima para descubrir las tensiones sujeto / lengua. Sin embargo, debería haberse marcado con mayor vigor por mi parte que no era la circunstancia la que ponía en juego el efecto de captura en el sujeto hablante, sino que la circunstancia solo era un factor que aumentaba los riesgos de que se dieran los fenómenos heterogéneos con mayor frecuencia, porque el efecto de captura es una condición permanente en la existencia del sujeto hablante.

Creo que el nuevo proyecto propone con mayor claridad la hipótesis de que una vez capturado por la lengua el sujeto es hablante y está ya sometido vez tras vez a usar consciente, y también inconscientemente, principios básicos que permiten crear en forma subjetiva asociaciones, algunas de las cuales dan lugar a signos ajenos a la lengua en uso; que la vitalidad de la lengua y sus cambios surgen, como decía Saussure, de esa instancia individual en la que se relativiza la arbitrariedad del signo desde lo individual y depende “de la masa parlante y del tiempo” que esa creación se transforme en un cambio lingüístico.

Hecha esta aclaración necesaria, para consolidar ahora el trasfondo de la continuidad de esta búsqueda que es mi trabajo de investigación, considero que es entonces posible hipotetizar que ciertamente todo sujeto hablante está “sujetado”—en el decir de Lacan—por la lengua, de una vez y para siempre. La lengua es sin duda la que permite que habitemos el lenguaje y es también un sistema de principios que dan lugar a las asociaciones que constituyen los signos que los sujetos proponen en el *continuum* de sus enunciados. No siempre la realización pasa por los carriles de la lengua en uso,

factores inconscientes tensan la interacción sujeto/ lengua en uso, y lo arrastran hacia los principios fundamentales sobre los cuales el sistema propone las reglas del juego –entre esos principios el de la analogía— y en esa tensión se manifiesta el efecto de captura.

Es evidente que para poder ampliar la hipótesis de la persistencia de la captura es necesario reconocer una serie de aspectos propios de las teorías psicoanalíticas que han trabajado sobre el lenguaje y específicamente incluso sobre la teoría saussureana. Sin embargo, esto no creo que tenga que llevar el estudio lingüístico al campo psicoanalítico. El psicoanálisis propone una teoría sobre el sujeto, la aceptación de ese sujeto propuesto que muestra la fundamental importancia del inconsciente, hace posible que el lingüista reconozca la posibilidad de que ciertos fenómenos heterogéneos en los enunciados de los sujetos sean la resultante inconsciente de una aplicación individual y subjetiva de principios propios de la lengua. De aquí en más la tarea a cumplimentar es el estudio de los fenómenos con el fin de determinar en ellos los rasgos que posibiliten considerarlos como efectos de lengua. El lingüista no necesita saber las causas a partir de las cuales se ha producido el fenómeno en la psique del hablante, sino si ese fenómeno es arbitrario o pone de manifiesto los principios del sistema, aunque se trate de usos ajenos al empleo social de la lengua. En este sentido me parece fructífero el reconocimiento de las teorías psicoanalíticas porque habilitan el reconocimiento de fenómenos de habla individuales que escapan al control consciente de los sujetos, a la vez que abren un campo de trabajo acerca del funcionamiento de ciertos principios de la lengua en el habla individual y subjetiva.

El aspecto que el Proyecto se propone focalizar en este primer momento es la analogía como recurso constitutivo del sistema de la lengua, ya que permite realizar un análisis lingüístico aplicable en principio a los efectos de lengua planteados por los hápax y lapsus. De esta manera podría darse un apoyo parcial pero específico a la hipótesis general de que, en la interacción sujeto / lengua, la captura forma parte de la génesis del sujeto hablante y se constituye en una condición propia de su existencia. Desde la investigación lingüística se abre entonces un panorama muy amplio para estudiar la heterogeneidad como fenómeno del habla en su carácter de efecto de lengua.

Bibliografía

- ATTIÉ FIGUEIRA, R. (2016) La langue en mouvement: ce que la théorization sus les occurrences divergentes doit à Saussure. En Irène Fenoglio (2016) *Le CLG au-delà de la linguistique, au colloque Le Cours de Linguistique Générale, 1916-2016*. Paris: Le Devenir, Cercle Ferdinand de Saussure.
- BOUQUET, S. (2014) Do pseudo-Saussure aos textos saussurianos originais. En Bronckart, J.-P.; Bulea, E. y Bota, C. (Orgs.) *O Projeto de Ferdinand de Saussure*. Trad. Marcos Bagno Fortaleza: Parole et Vie.
- BRONCKART, J.-P., Bulea, E. y Bota, C. (Orgs.) (2014) *O Projeto de Ferdinand de Saussure*. Trad. Marcos Bagno. Fortaleza: Parole et Vie.

- CANAVESIO, V. (2014) *Estructuraciones, des-estructuraciones y re-estructuraciones textuales en la oralidad*. (Tesis de doctorado no publicada) Facultad de Humanidades y Artes, UNR
- DESINANO, N. (Coord.), Arbusti, M., Canavesio, V. y otros (2008) *Interacciones orales sobre textos expositivo-explicativos disciplinares en la escuela media*. Rosario: Laborde.
- DESINANO, N. (2003) Reflexión sobre el error y el cambio. Oralidad y adquisición. *Revista de Letras* (8).UNR
- DESINANO, N. (2004) Fenómenos de estructuración en el texto oral. En *Revista de Letras* (9). UNR
- DESINANO, N. (2011) Oralidad y fenómenos lingüísticos. En *Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL)*. Congreso llevado a cabo en Mendoza, Argentina.
- FREUD, S. (1989). Psicopatología de la vida cotidiana. En *Obras completas*. Tomo VI.
- KOMATSU, E. y Wolf, G. (Ed. y Trad.) *Premier Cours de Linguistique Générale (1907) d'après le Cahiers d'Albert Riedlinger*. Oxford, New York, Seoul, Tokyo: Pergamon
- LEMONS, C. (2002). A criança com(o) ponto de interrogação. En Lamprecht, R. (Org.) *Aquisição de Linguagem: Questões e Análises*. Porto Alegre: Edipucrs.
- LEMONS, C. (2003) Corpo y corpus. En *Corpo, linguagem, gestos e afetos*. Faep: Unicamp.
- LEMONS, M. T. G. (2002) *A língua que me falta*. Campinas: Mercado de Letras/FAPESP.
- LIER-DE VITTO, M.F. y Arantes, L. (1998) Sobre os efeitos da fala da criança: heterogeneidades de seus efeitos. En *Letras de hoje*, 33-2, 64-72. Porto Alegre: Edipucrs
- LIER-DEVITTO, .F. y Arantes, L. (2006) (Orgs) *Aquisição, patologias e clínica de linguagem* São Paulo: EDUC-FAPESP.
- MILNER, J.P. (1998) *El amor de la lengua*. Madrid: Visor.
- PEREIRA DE CASTRO. M. F. (2018) Sobre a analogía na reflexão saussuriana. En *D.E.L.T.A.*, 34.3, 2018 (815-834) <http://dx.doi.org/10.1590/0102-44501063796130857>
- SAUSSURE F. de (1983[1916]). *Cours de Linguistique Générale*. Édition critique préparée par Tullio de Mauro. Paris: Payot.
- SAUSSURE, F. de (1943 [1916]) *Curso de Lingüística General*. (Trad. Amado Alonso). Buenos Aires: Losada.